

La Promesa de Dios al Hombre

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

Este es uno de los temas más difíciles que tengo que contar. Si no lo hubiera experimentado, no me atrevería a intentarlo. La promesa de Dios es verdadera; aquel que la prometió es fiel, y se está cumpliendo en cada ser de este mundo y en los innumerables seres por venir. La primera declaración de ella, la encuentras en Génesis 17. Nos dicen en la superficie que Abraham tenía noventa y nueve años y se le prometió un heredero, un hijo.

Si estás familiarizado con la historia, él tuvo un hijo que fue descrito como un “asno salvaje” en el capítulo 16. Ese nació de una sirvienta de la casa de Abraham, nacido de Agar, nacido de una esclava; y el Señor le dijo a ella: “Tendrás un hijo y su nombre será Ismael (“Dios escucha”). Será un asno salvaje de hombre; su mano contra todo hombre y la mano de todo hombre contra él.

Abraham quería un hijo nacido de Sarai. Él tenía noventa y nueve años y ella noventa. Todo esto es simbolismo. Se le dijo que tendría un hijo y su nombre sería Isaac (“se ríe”). Luego nos dicen que Dios cumplió su promesa, y él que tenía noventa y nueve años y ella noventa trajeron a este mundo un hijo llamado Isaac. Esa es la primera sugerencia de la promesa de Dios al hombre.

Luego nos dicen que Dios cumplió su promesa, y él que tenía noventa y nueve años y ella noventa trajeron a este mundo un hijo llamado Isaac.

Antes de eso, todo era preparatorio, cómo preparar al hombre. Prepararnos para este momento en el tiempo en que seríamos lo suficientemente receptivos, lo suficientemente sensibles, para recibir esta promesa. Nos dicen en el libro de Gálatas que el prometido era Jesucristo. Escucha las palabras cuidadosamente: “Ahora las promesas fueron hechas a Abraham y a su descendencia.

No dice, ‘Y a descendencias’, refiriéndose a muchas, sino refiriéndose a una, ‘y a tu descendencia’, que es Cristo”. Aquí vemos que el prometido era Jesucristo. Tu descendencia, Jesucristo. Ahora vamos a Hechos 26. Aquí Pablo es llevado encadenado ante el rey Agripa. Y el rey le dijo: “Puedes presentar tu propio caso, puedes defenderte”. Y él dijo: “Aquí estoy en juicio por mi esperanza en la promesa que Dios hizo a nuestros padres, a la cual nuestras doce tribus esperan alcanzar, y adoran ferviente y ansiosamente noche y día.

Y por esta esperanza soy acusado por los judíos, oh rey. ¿Por qué se considera increíble por cualquiera de ustedes que Dios resucite a los muertos?” Aquí está nuestra esperanza: si los muertos no resucitan, ¿qué importa si construyes el monumento más grande del mundo para ti mismo; si hiciste miles de millones y no resucitas de entre los muertos, qué importa; o todos los logros del mundo, si se desgasta como una prenda y ese es su último momento?

“Y aquí estoy en juicio por mi esperanza en la promesa, hecha por Dios a nuestros padres”. ¿Por qué estoy en juicio? Lo creo. Entonces, aquí está la súplica de Pablo ante el rey: “¿Por qué estoy en

juicio?” Ahora permíteme contarte mi propia historia personal al respecto. La escuché, como la has escuchado. Fui criado en la fe cristiana, como muchos de ustedes, y la escuché como la escucharon mi madre y mi padre, y no la entendí.

Ningún sacerdote, ningún rabino, ningún ministro la cuenta. Hablaron de la Biblia, o vas a un médium para escuchar y comunicarte con alguien que se supone está muerto, y todos traen voces de vuelta. No tiene nada que ver con eso. No tiene nada que ver con ningún médium y percepción extrasensorial, es algo completamente diferente. Aquí me muevo a través del espacio en este mundo, y luego un momento cuando menos lo esperaba, de hecho no lo esperaba, no tenía la más mínima idea de qué se trataba todo esto.

Por eso estoy tan animado, porque no lo esperaba; no lo esperaba en esta vida, por lo tanto, sé que la promesa se cumplirá y todos la recibirán. No la gané. Ningún hombre es lo suficientemente bueno para ganársela. La promesa es incondicional. Entonces, aquí estoy, un hombre normal con todas las limitaciones y debilidades del hombre. Si tuviera que volver a mis cincuenta y ocho años, todas las cosas que juzgaría duramente, si me sentara a juzgarme.

Y yo, que no podía concebirme digno de recibir este fantástico regalo. Una noche me fui a dormir bastante normalmente en la ciudad de San Francisco, y en las primeras horas de la mañana una vibración muy intensa estaba teniendo lugar en mi cabeza y comienzo a despertar. En lugar de despertar en la cama de mi habitación de hotel, estoy despertando en mi cráneo para encontrar que mi cráneo no es una habitación, mi cráneo es un sepulcro, una tumba, y estoy completamente despierto en mi cráneo, solo.

Por primera vez en la eternidad realmente estaba despierto. Hubo un momento de pánico, y después de ese momento de pánico comencé a sentir alrededor, y sentí la base de mi cráneo y empujé y algo cedió, y salí, de cabeza primero, justo como un niño al nacer, y bajé, pulgada a pulgada a pulgada. Me saqué de mi cráneo y ahí yací en el suelo por unos segundos. Luego me levanté, y miré hacia atrás a la cama y ahí estaba mi cuerpo en la cama.

Estaba pálido como un fantasma, moviendo mi cabeza de lado a lado. Luego escuché este viento, un viento fantástico, como se describe en el libro de Hechos, y aquí vino un viento repentino del cielo. Miré hacia la esquina de la habitación porque vino de esa dirección, y luego miré hacia atrás a la cama donde estaba el cuerpo y el cuerpo había desaparecido; habían quitado el cuerpo, un cuerpo que era tan real solo unos segundos antes.

Pero aquí estaban sentados tres testigos, tres hombres; ellos no me veían y yo soy más real de lo que he sido en la eternidad. De repente me di cuenta de la realidad de mi propia invisibilidad. Soy más

real que cualquier cosa en la eternidad, y sin embargo nadie me ve. Puedo verlos, no solo los veo, puedo discernir sus pensamientos. Sus pensamientos son para mí [tan] objetivos como lo eres tú.

Todos están curiosos sobre el viento, pero uno es el más curioso y se levantó de la cama y comenzó hacia la misma dirección que yo pensaba que había originado el viento. Mientras comenzaba, miró al suelo y dijo: "¡Es el bebé de Neville!" Y juntos preguntaron de la manera más incrédula: "¿Cómo podría Neville tener un bebé?" Él no discute el punto; levanta a un infante envuelto en pañales y coloca a ese infante en la cama.

Luego tomé a ese infante en mis manos, miré su sonriente rostro, lo hace, y le pregunté: "¿Cómo está mi amorcito?" Y esta sonrisa celestial se dibujó en su rostro, y luego todo se disolvió, y yo estoy en mi cama en el hotel en San Francisco. Ese es el comienzo del despliegue de la promesa de Dios: "Te daré un hijo". Ahora, el hijo no es un hijo pequeño que tengo, digamos...

que ahora tiene treinta y ocho años. Retrocedamos ahora a la interpretación de ese hijo tal como lo encontramos en el libro de Lucas, pues Lucas interpreta esta imagen para nosotros. La tradición dice que había tres hombres en el campo, y él les dijo: "Esta noche ha nacido Dios, ha nacido un salvador que es Cristo el Señor. Y esto será una señal para ustedes; encontrarán un bebé envuelto en pañales y acostado en un pesebre".

(Lucas 2:11) Dicen: "en un pesebre" - les digo por experiencia: acostado en el suelo. El bebé no es lo que sucedió, el bebé es una señal: "Esto será una señal para ustedes". Un evento tuvo lugar este día en la eternidad: el cumplimiento de la promesa de Dios al hombre. "Y esto será una señal para ustedes, encontrarán el bebé envuelto en pañales y acostado en el suelo".

Y fueron y encontraron, tal como se les había dicho, el bebé, envuelto en pañales. Ustedes que conocen cierto protocolo sobre la marina o nuestro gobierno, estarán preocupados por nuestro Presidente a quien conocemos como Washington, y queremos saber si está en la Casa Blanca o no. Si entendieran este protocolo, buscarían ver una señal, y si la bandera presidencial está ondeando, dirán a sus amigos: "Él está en residencia".

Si no está ondeando, él no está en residencia. No significa que la bandera sea el presidente, solo significa su presencia. Esto es una señal para ustedes: "Encontrarán al bebé envuelto en pañales y acostado en el suelo". Significa el evento que tuvo lugar este día en la eternidad; no es el evento. El evento es invisible al ojo mortal, pues nadie me vio. Yo los vi y leí sus pensamientos, pero ellos no pudieron verme.

Solo encontraron la señal. Vinieron a encontrar la señal, tal como se les dijo en el mundo espiritual: "Encontrarán al bebé envuelto en paños y acostado en el suelo". Y vinieron y lo encontraron exacta-

mente como se les dijo; pero no pudieron encontrar el evento, pues el evento era invisible a los ojos en este nivel. Así que aquí está la promesa de Dios al hombre de que traerá, de entre los hombres, a sí mismo.

Está enterrado en el hombre. Y aquí está una señal de que ha logrado sacarse a sí mismo, individualizado como tú. Es una pequeña señal, la señal es "un bebé envuelto en pañales y acostado en el suelo". Volvamos al Libro de Samuel. Se nos dice que algo sucedió en el hombre. Es el segundo evento de la promesa de Dios. Primero, tomaremos Eclesiastés 3:11, el verso más disputado de ese libro y posiblemente de la Biblia: "Dios ha puesto la eternidad en la mente del hombre, pero de tal manera que no pueda descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin".

La palabra traducida como "eternidad" en la Versión Revisada Estándar es "Olam". En la Versión del Rey Jaime esa palabra se traduce como "mundo". "Él puso el mundo en la mente del hombre". Sígueme de cerca. Ahora, volvamos al Libro de Samuel. Un rey - su nombre es Saúl - se dirige a su teniente, Abner, y ve a un joven muy guapo de pie frente a él cuyo nombre es David, pero no sabe quién es.

Le dijo a Abner: "Abner, ¿de quién es hijo ese joven?" y Abner respondió: "Por tu vida, oh rey, no puedo decir". Dijo: "Investiga de quién es hijo ese muchacho". Nadie sabe. Luego David entra de su modo conquistador y trae la cabeza del filisteo en su mano, Goliat. Y el rey se dirige al joven ahora, le dijo: "Dime, ¿de quién eres hijo, joven?" Y él respondió: "Soy hijo de tu siervo Jesé".

(Volveremos a eso en un momento, pero retrocedamos). "Abner, ¿de quién es hijo ese joven?" La palabra "joven" es "Olam" (traducida como "eternidad"). "Investiga de quién es hijo ese muchacho". La palabra "muchacho" es "Olam". Se dirige al chico mismo: "Dime, ¿de quién eres hijo, joven?" La palabra "joven" es "Olam". ¿Qué puso Dios en la mente del hombre? La Biblia nos lo dice, pero porque no podemos entenderlo, que Dios puso la eternidad en la mente del hombre, pero la palabra traducida como "eternidad" significa "joven, muchacho, adolescente".

Entonces, ¿qué puso en el hombre? Les diré por experiencia lo que puso en la mente del hombre: puso a David. Puso a David en la mente del hombre. Es el segundo acto del cumplimiento de la promesa de Dios; porque prometió en el capítulo anterior (Primera de Samuel 17) liberar al padre de este joven en la eternidad. Tomó la juventud eterna (simbolizada como David) y la puso en la mente del hombre, y prometió que cualquiera que conquistara al enemigo de Israel (el filisteo) que su padre - no él, sino el padre - sería libre.

Así que está buscando al padre. Escuchen las palabras: "¿De quién eres hijo?" No te estoy preguntando sobre el chico. "¿De quién eres hijo?" Si te pregunto "¿De quién eres hijo?" estoy curioso sobre tu padre, no preocupado por ti. Pues la promesa es: el padre debe ser liberado. Así que, aquí está el

gran misterio. Ahora, unos meses después, una vibración similar a la que precedió a mi propio nacimiento desde arriba tuvo lugar.

Esta vez hubo una explosión, una expansión más allá del sueño más salvaje, y cuando el polvo se asentó, por así decirlo, estoy mirando a la cara de David. No tengo ninguna duda en mi mente de que estoy viendo a David y no hay duda en nuestra relación. Él es mi hijo y él no tiene ninguna duda en su mente de que yo soy su padre, y me llama "Padre" (cumpliendo con la escritura, el Salmo 89): "Tú eres mi Padre, mi Dios, y la Roca de mi Salvación".

Así que David ha estado escondido en la mente de cada ser en el mundo. En un momento en la eternidad cuando el hombre está maduro para ello, hay una explosión, y él ve a David y David es su hijo. Nadie sabe quién es el padre excepto el hijo, y cualquiera a quien el hijo elija revelarlo. Ahora, ¿cuál es el significado de esto? Es el propósito de Dios darnos a su hijo.

No hay manera en el mundo de que él pueda darnos su amor, si Dios es un padre, a menos que Dios sea un padre, a menos que nos dé la paternidad. No puedo ser padre a menos que haya un hijo y su único hijo engendrado es David. Salmo 2: "Tú eres mi hijo, hoy te he engendrado". Él mira a David y llama a David su único hijo engendrado. Toma a su único hijo engendrado, traducido en la Biblia como "Olam", lo entierra en la mente del hombre, y luego le da al hombre a sí mismo, dándole al hombre a su hijo.

No hay manera en el mundo de que él pueda darnos su amor, si Dios es un padre, a menos que Dios sea un padre, a menos que nos dé la paternidad.

Si yo soy el padre del único hijo engendrado de Dios, yo y Dios somos uno. En el mundo donde todavía debo llevar una vestidura de carne, esa herencia completa se me niega. Todavía no se ha hecho actual, o al menos no se ha realizado completamente, mientras lleve esta vestidura de carne; pero mis visiones revelan el cumplimiento de su promesa en mí, la herencia completa del mundo cuando la vestidura, que es el velo que me oculta de mi herencia, se quita.

Así que aquí: "¿De quién eres hijo, joven?" "Soy hijo de tu siervo Jesé". La palabra "Jesé" es la raíz de la palabra "YO SOY". Es cualquier forma del verbo "ser". Es la raíz de la palabra JOD HE VAU HE [pron. yod hey vav hey] que traducimos como "Jehová". Él te está diciendo que su padre es Jehová, el único Dios. Todos los eruditos están de acuerdo en que la genealogía dada a David en el Libro de Rut y Crónicas ha sido añadida.

Intentan dar sentido a la escritura, pero la obra más [completa de todas sobre la] escritura existente es la Enciclopedia Bíblica. La Enciclopedia Bíblica afirma que en los manuscritos más antiguos conocidos, no hay padre más allá de Jesé. David tiene al padre, Jesé, y Jesé no tiene padre. No hay

genealogía de Jesé en los manuscritos conocidos más antiguos en lengua hebrea, pero los hombres intentando dar sentido a esto han añadido una genealogía.

Retroceden desde Jesé hasta Adán, lo que ahora tenemos en nuestro Libro de Lucas y Mateo, pero los manuscritos conocidos más antiguos comienzan con Jesé. Él tiene - como Melquisedec - sin antecedentes, porque Dios no tiene padre. Así que el padre de David es Jesé, que significa “YO SOY”, y “YO SOY” no tiene nada detrás de sí. No tiene origen de lazos en sí mismo.

Así que cuando ves a David, Dios se ha completado a sí mismo y te ha dado a sí mismo. No hay manera de que él pueda darte a sí mismo y aún así no darte a su hijo. Si él retiene a su hijo y no te da a su hijo, no te dio a sí mismo, porque él es un padre. Si te doy la paternidad, entonces ¿dónde está mi hijo? Y luego el hijo viene ante ti y revela tu paternidad.

La juventud eterna fue puesta en la mente del hombre, y luego llega ese momento en el tiempo en que los hombres descubren quién es él, y es todo Dios. Así que la promesa, les digo por experiencia, es verdadera. Nos dicen en Second of Corintios 1:20, hablando de Cristo Jesús: “En él se cumplen todas las promesas de Dios. Todas las promesas de Dios encuentran su afirmación, su cumplimiento, en él.

Bueno, ¿quién es Cristo Jesús? Cristo Jesús es Dios el Padre. ¿Cómo llego a ese punto? Escritura, más experiencia. En Juan 14:8, el discípulo Felipe le dijo: “Señor, muéstranos al Padre, y estaremos satisfechos”. Jesús le dijo: “¿He estado contigo tanto tiempo y aún no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí ha visto al Padre, ¿cómo puedes decir: ‘Muéstranos al Padre’?”

Pero nadie le preguntó: “¿Dónde está tu hijo?” Lean la historia. Nadie se atrevió a preguntarle nada. Un niño da testimonio de la paternidad. Así que nadie le preguntó nada, así que él plantea la pregunta, no en el mismo capítulo, porque la Biblia es un misterio, tienes que cavar y buscar. Así que cuando nadie le hizo una pregunta, se volvió hacia ellos y dijo: “¿Qué pensáis del Cristo, de quién es hijo?”

Y ellos, basados en la tradición, comenzaron a especular, y le preguntaron e hicieron todo tipo de declaraciones. Dijeron: “El hijo de David”. Él dijo: “Entonces, ¿por qué David en espíritu, lo llama ‘Señor’? Si David así lo llama ‘Señor’, ¿cómo podría ser hijo de David?” La palabra traducida como “Señor” es “Adoní” y cada hijo se refería a sus padres como “Adoní”, (que significa “mi padre, mi Señor”).

Él te dice que cumplió el Salmo 89. Si David así lo llama, “Padre”, ¿cómo podría ser entonces hijo de David? Les digo que la historia está toda envuelta en ustedes, desplegándose en ustedes, y al final ustedes son herederos del universo, porque son uno con Dios y todos nosotros juntos tenemos el

mismo hijo. Ahora estoy individualizado y tú también, y cada ser en este mundo está destinado a ser como Cristo, sin perder su individualidad, no en la eternidad; y sin embargo tú y yo somos uno porque tenemos el mismo hijo.

Estás destinado a ser hijo de David, estás destinado a ser padre de David. Ahora piensas que vivió hace 3,000 años; te digo que está enterrado en ti. Él está levantando a su hijo, sacando a su hijo de ti, y cuando levanta a su hijo de ti, al mismo tiempo te resucita a ti como a sí mismo. Así que te resucita a ti y a su hijo y te da la relación de padre-hijo, tú siendo padre, y su hijo, su único hijo engendrado, es tu hijo.

Entonces, ¿quién eres tú, sino Dios el Padre? Todos estamos destinados a ser Dios el Padre, y sin embargo individualizados. Sé que nunca perderé mi individualidad y tú nunca perderás la tuya, y sin embargo somos uno. Somos uno porque tenemos el mismo hijo, y el nombre del hijo es David. Ahora su obra cargada de poder realmente comenzó en el descenso de la paloma.

Todo lo anterior fue simplemente preparatorio. Esta es una experiencia verdadera, el descenso de la paloma. Todo este simbolismo es verdadero; te sucederá a ti. Te diré cómo me sucedió a mí. Nadie lo ve fuera del que le sucede, como nos dice Marcos 1:10). Vendrá tan inesperadamente como todos los demás. Te vas a la cama bastante inocentemente, como lo hice yo, un día perfectamente normal, sin emoción, y luego en las primeras horas de la mañana esto sucederá.

De repente verás la transparencia más extraña, transparente más allá de los sueños más salvajes, translúcida. Luego, de repente, a unos veinte o treinta pies sobre tu cabeza verás una hermosa paloma, un beige claro como el lino natural. [Conferencia LOS PLANOS PROFÉTICOS] La mujer de piel oscura y oliva implicó que el futuro del hombre era relativo a su intestino grueso actual, como la oruga, cuyo futuro es la mariposa.

El futuro del hombre es tan fantástico que no se puede describir con palabras. Él no es la oruga que se alimenta de la hoja; en relación a ella, él es la criatura alada, como se describe en el Libro de Ezequiel e Isaías; este serafín alado, cuyo cuerpo es de luz; cara humana, sí, manos humanas, pies humanos, pero el cuerpo, no. No necesita del intestino grueso; no necesita comida para sostenerse, porque ahora es un ser dador de vida, vida dentro de sí mismo.

Por lo tanto, es un ser de luz radiante, aunque sí tiene características humanas, manos y pies. Como ella me dijo, todavía estoy sosteniendo la paloma; luego sentí que me cristalizaba una vez más, y estoy de vuelta en mi cama. Todos los demás le precedieron. Comenzó en 1959, el 20 de julio, en San Francisco. Luego vino la revelación de David el 6 de diciembre de 1959; luego vino la división del templo (que es el cuerpo) el 8 de abril de 1960.

Luego vino ese intervalo de unos años hasta el primero de este año, el 1 de enero, donde descendió la paloma. Conociendo mi escritura, supe entonces que su obra realmente comenzó. Esa obra cargada de poder comenzó en el descenso de la paloma, que simboliza al Espíritu Santo. Lo que te he dicho esta noche es cierto al cien por ciento. Te puedo prometer, como te prometen en las Escrituras - habiéndolo realizado en mí mismo - lo realizarás.

No lo ganas; es un regalo, es toda gracia. La promesa de Dios es incondicional; la ley de Dios es condicional. Si quieres aplicar la ley de Dios a cualquier cosa en este mundo, es todo condicional. No puedes estar en un estado y no sufrir las consecuencias de no estar en otro estado. Entonces, si quisiera estar en el estado de estar sano debo asumir que lo estoy.

| *Si quieres aplicar la ley de Dios a cualquier cosa en este mundo, es todo condicional.*

Nos dicen: "Invoca su nombre". Esa frase: "Invoca su nombre" no está traducida correctamente. Es: "Llama con su nombre". ¿Cómo llamaré con su nombre? Su nombre es "YO SOY". Si quisiera llamar con su nombre, y su nombre es "YO SOY", diría: "Yo soy sano". Como nos dicen: "Que el hombre débil diga 'Yo soy fuerte'". Estoy llamando con su nombre. No invoques su nombre, como te enseñan en las iglesias.

"En el nombre de Jesucristo dame tal cosa". No funcionará, pero si llamas con su nombre en cuanto a finanzas: "Yo soy rico". - Su nombre es "YO SOY". Si yo estuviera aquí como un juez, y tomara a Neville y lo arrojara allí y lo sentara ante mí y le pidiera que se defendiera, sabiendo lo que sé de él, no podría darle lo que me ha sido dado a mí, lo cual me emociona mucho, porque sé que todos lo recibirán.

Si realmente sintiera en mi corazón de corazones que soy bueno, limpio, saludable y todas estas cosas en el mundo, entonces podría sentir lástima por el resto del mundo, pero no me siento así. Sé lo que he hecho, sé de lo que soy capaz de hacer, y porque sé que estas cosas no son yo y sin embargo fui llamado y se me dio este regalo, sé que a todos se les dará. Como se nos dice en las Escrituras: "Si viene por la ley entonces no es por gracia".

No vino por la ley, vino por gracia. "La ley nos fue dada por Moisés pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo". Todos serán llamados en el buen tiempo de Dios y se les dará la paternidad, y la paternidad te es dada a través de su hijo. Sin paternidad - sin hijo. ¿Quién es el hijo? El hijo es David; y Jesucristo, como se te ha enseñado a creer es el hijo - Él no es el hijo; Jesucristo es Dios Padre.

"Cuando me ves, Felipe, ves al padre, ¿cómo entonces puedes decir, 'muéstranos al padre'?" La gente no puede entender del todo ese misterio, pero él realmente es Dios, el Padre. Cualquiera que se con-

vierta en padre de David es Jesucristo, aunque no pierde su propia individualidad. Y todos en el mundo están destinados a ser el padre de David, como Jesucristo es el padre de David.

No puede ser padre y no tener un hijo. Cuando nos dice: "Yo soy el padre", entonces ¿dónde está el hijo? Así que lo plantea: "¿Qué decís del Cristo, de quién es hijo?" "El hijo de David". "Entonces, ¿por qué David lo llama padre?" Si David lo llama padre, ¿cómo puede ser hijo de David? Esa es la historia. Todos están destinados a ser el padre de David, y al ser el padre de David son Jesucristo.

Jesucristo - él mismo el padre. Esa es la promesa de Dios al hombre. Si tratamos de racionalizarlo en este nivel, no tendrá sentido. Los sacerdocios del mundo no conocen la Biblia, así que la enseñan de manera diferente. Me envió a decírtelo. O no lo has oído o quizás lo has olvidado. He venido a recordártelo, porque de alguna manera peculiar depende de que lo oigas y lo aceptes.

Así que el hombre primero debe oírlo y el hombre debe aceptarlo, como nos dicen en el Libro de Hebreos. Hay una gran diferencia entre recibir la promesa y recibir lo que te fue prometido. ¿Qué promesa? Cuando recibes la promesa, eres declarado heredero del reino; cuando recibes lo que fue prometido, obtienes la herencia, esa es la diferencia. Cuando escribes un testamento y el abogado lo registra - escuchas que he escrito un testamento y así ahora eres heredero de mi patrimonio, pero aún no estás en posesión hasta que se ejecute mi testamento.

Así que te digo en efecto: La promesa de Dios es fiel y verdadera, y todos los que la han recibido deben continuar por un tiempo. No puede contenerla; tiene que contarla con la esperanza de que muchos que lo escuchen creerán, porque se basa en la creencia en la promesa. Así que te digo lo que va a suceder, con la esperanza de que lo creas. Por otro lado, si deseas la ley de Dios, y quieres dinero, o cosas, o algo más en este mundo, aplícala.

Lo conseguirás. "¿De qué le sirve a un hombre si gana todo el vasto mundo y sufre la pérdida de su alma?" Conoces esa historia. Tenía más grano del que podía poner en el granero. "Oh hombre necio, ¿no sabes que se requiere tu alma de ti?" (Lucas 12:16-20) Pero al hombre no le importa. No cree en las promesas de Dios. Así que, esta noche, aunque somos [un público] pequeño, ¿puedo pedirte que creas?

Cada palabra que te he dicho esta noche, la he experimentado. Le sucede a todo ser en el mundo. Créelo. Sin embargo, soy un hombre tan frágil como tú. Pero a pesar de las debilidades del hombre exterior, la promesa de Dios se ha cumplido en mí. PREGUNTA: Si no experimentamos el nacimiento en esta encarnación presente, ¿lo experimentaremos aún en el futuro? RESPUESTA: Es difícil para el hombre creerlo, pero el libro más negado en la Biblia es Eclesiastés.

En el primer capítulo, se nos dice: "Lo que ha sido es lo que será, y lo que se ha hecho es lo que se hará; y no hay nada nuevo bajo el sol. ¿Hay algo de lo que se diga, 'Mira, esto es nuevo'? Ya ha sido, en edades antes de nosotros. No hay recuerdo de las cosas anteriores, ni habrá recuerdo de las cosas posteriores que aún han de suceder...." (Eclesiastés 1:9-11) El tiempo está doblado, curvado; es mucho más grande que setenta años, y el hombre no puede volver atrás y realmente recordar cosas de hace setenta años.

La escritura es mucho más grande que eso. Cada uno cumple su destino dentro de ese tiempo en el que estaba sentado. Realizarás la parte con modificación, y luego Dios, en un momento - su acto más poderoso de todos - te resucitará. Serás levantado de la tumba, pues esto (el cuerpo) es la tumba donde el hombre está encerrado, y el hombre es Dios. Gólgota significa "cráneo".

Los sacerdotes del mundo tratan de justificarlo tratando de encontrar un pequeño área en el Cercano Oriente donde afirman haberlo encontrado. Se lo cuentan a los fieles de todo el mundo, y ellos lo creen. "Cristo en ti es la esperanza de gloria". Cristo será resucitado, y tú y él son uno. "Jesucristo es tu Hacedor" y él es tu esposo, y tiene que dejar todo y unirse a ti.

Ahora, entremos en el silencio.

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.